

¡Qué no falte el maestro!

Por Elena Diego Parra

Paula Aguirre Fuentes es licenciada en Español Literatura y máster en Ciencias de la Educación. Guarda en su memoria 40 años de intenso bregar frente a las aulas, en los que ha librado duras batallas en contra de la ignorancia, la banalidad, la apatía; y ha sembrado, más que conocimientos, valores indispensables para la vida.

“Adoro dar clases y me preparo para que mis niños aprendan lo mejor”, me dice sin apartar la mirada de sus muchachos, que la esperan en el patio de la escuela.

“Estoy satisfecha porque voy a un hospital, una tienda, una empresa, un mercado y encuentro a muchos de mis estudiantes. Hoy son profesionales, obreros, cabezas de familia y siempre me recuerdan. Me jubilé cuando tocó por la edad, pero no pude resistir quedarme en casa, sabiendo que aquí me necesitan”.

Los educadores constituyen, sin duda alguna, escudo valioso de esta Revolución. Y ser uno ellos debe resultar motivo de orgullo, aun cuando su ejercicio viene acompañado, no pocas veces, de sacrificios y agravios.

Sin embargo, en los últimos años pocos se inclinan por esa noble labor. Garantizar que cada aula tenga un profesor al frente, que las asignaturas sean impartidas por graduados de la especialidad y completar los planes de ingreso a las carreras pedagógicas se erigen en retos mayúsculos para las autoridades del sector.

“Si hacemos un balance de la cantidad de docentes que formamos, tenemos que decir que no hay correspondencia. Son más los que perdemos de un año a otro por diferentes causas -ya sea jubilación por edad o enfermedad, o la migración a otros organismos-, que los que graduamos”, significa el doctor en Ciencias Juan Migüel Barrios, subdirector provincial de Educación.

“De los 10 mil 073 que deberíamos tener, contamos con nueve mil 760 para un 96,9 por ciento de cobertura. Por tanto, comenzamos el curso con una necesidad de 313 maestros, esencialmente en el municipio de Las Tunas.

“Para cubrirla, colaboran 106 estudiantes universitarios de la Tarea Impacto, que dan clases, sobre todo, en las secundarias básicas de la localidad cabecera. En el resto de los niveles tenemos contratados a 19 especialistas de la producción y los servicios en las carreras del área Técnica y Profesional, siete profesores de Educación Física en varias enseñanzas, entre otros”.

El aporte de las dos escuelas pedagógicas del territorio es notable. Estos planteles han titulado hasta la fecha a mil 441 estudiantes en las especialidades de Inglés, Primera Infancia, Educación Primaria y Especial.

“Sus resultados son muy favorables, cumplen los planes de ingreso y ayudan de manera significativa a estabilizar la cobertura de las disciplinas que convocan. No obstante, se debe perfeccionar la capacitación mediante la adecuada formación vocacional. Esa es la clave para elevar el índice de permanencia, y hemos de motivar a la familia y al niño desde edades tempranas”, afirma.

DESAFÍOS DE BLANCO Y AMARILLO

La Secundaria Básica es la enseñanza que mayor necesidad de docentes exhibe. El desafío crece por sus grandes volúmenes de matrícula y las características eta-



Foto: Reynaldo López Peña

rias de los alumnos. Son más de 18 mil los que la cursan en toda la provincia y la cantidad de egresados de la formación pedagógica, no se corresponde con la demanda de los 56 planteles de ese nivel en Las Tunas.

La contratación de personal a tiempo parcial, así como el uso de los maestros en formación y de los miembros de la Tarea Impacto resultan algunas de las iniciativas que se ponen en práctica. Además, está la apertura de nuevas disciplinas de esta Educación en las escuelas pedagógicas.

“Al cierre del curso anterior ocho educadores pidieron la baja del centro. De ellos varios son jóvenes que se trasladaron a un contingente de maestros en la capital, en busca de mejoría económica. Allí les pagan salario más alto y un estipendio por concepto de almuerzo que aquí no se da”, refiere Edgar Luis Rojas Vargas, director de la ESBU Manuel Ascunce Domelech.

“Es muy complejo trabajar con estas edades porque necesitan de mucho empeño por las peculiaridades de la adolescencia. Hay que saberlos conducir, llegarles desde la clase, enamorarlos, encantarlos. Nos faltan las condiciones para hacer el trabajo como quisiéramos y me refiero a medios como los mapas históricos y cuadernos de trabajo”, explica Leandro César Mastrapa Igarza, profesor de Historia de la ESBU Wenceslao Rivero, en la capital tunera.

Elier Naranjo Ponce, al frente de esa institución, manifiesta que “generalmente los colectivos de la Secundaria Básica son inestables. Nosotros comenzamos el curso con déficit, aplicamos las alternativas establecidas y todas las aulas están recibiendo sus clases. Contamos con dos profesores contratados, siete estudiantes universitarios y cinco docentes en formación”.

La sobrecarga laboral, la complejidad de la educación y las carencias económicas son las causas más frecuentes de la migración de estos profesionales hacia otros universos.

La solución parece no demorar. Las escuelas pedagógicas acogen desde este calendario lectivo a 80 futuros maestros de Física y Matemática para ese nivel. “Se nos ha dado la oportunidad de abrir estas carreras para resolver la situación de la Secundaria, ya en Primaria alcanzamos mayor estabilidad. Son graduados de noveno grado de Jesús Menéndez”, Puerto Padre y Las Tunas y dentro de cuatro años resultarán los primeros egresados”, confirma Migüel Barrios.

EL FUTURO APREMIA...

Aunque la situación de la provincia es favorable si la comparamos con otras regiones del país, la principal inquietud tiene que ver con el reemplazo a mediano y largo pla-

zos de quienes se encuentran hoy frente a las aulas.

Al iniciar el presente curso, 11 disciplinas pedagógicas no podían abrirse en la Universidad de Las Tunas por falta de matrícula. Entre ellas: Matemática, Química, Física, Geografía, Educación Laboral, Español Literatura, Historia, Eléctrica, Educación Especial, Mecánica y Construcción.

“Cuando eso sucede, a quienes obtienen algunas de estas carreras debemos reorientarlos”, explica la máster Aurora del Carmen Ramos de las Heras, rectora de la casa de altos estudios.

Varias son las razones por las cuales los jóvenes no se inclinan por las especialidades de este corte, pero factores de índole económico, así como la influencia familiar y la falta de reconocimiento social del Magisterio, son las que más repercuten.

“Las carencias de recursos que ha traído consigo el bloqueo, afectan la base material de estudio. Química es una ciencia donde la experimentación representa un rol significativo para que el educador se incline por ella y la escasez de reactivos y equipos la ha impactado”, refiere el máster Jorge Fernández Leyva, profesor universitario de ese campo.

“También están cuestiones que perjudican a la sociedad cubana como el salario y la estimulación de diferentes tipos. Este es un sector muy amplio y Cuba necesita grandes recursos para poder atenderlo mejor. Pienso que se debe apelar a la creatividad que nos caracteriza y reconocerlo más”, concluye.

“A partir de las categorías docentes y los grados científicos adquiridos nos incrementan el salario, pero aún no es proporcional el monto con el nivel alcanzado, más si lo comparas con lo que ganan otros organismos. Es alta la cifra de profesores muy valiosos y doctores de prestigio que se van de Educación, lo cual limita la formación de los nuevos profesionales”, comenta el doctor Alexey Silva Trujillo, de la Facultad de Enseñanza Media de la Universidad.

“Una de las problemáticas nacionales está en que no logramos que los de mejor índice académico se inclinen por el Magisterio. Además la familia es hoy una barrera que influye negativamente en las no pocas acciones que realizamos. Creamos aulas y destacamentos pedagógicos, trabajamos con los monitores, dialogamos con los papás. A veces logramos que el joven se interese y entonces los padres dicen: No, mi hijo no va a ser profesor”, plantea Elier Naranjo.

Leandro Mastrapa opina que “las familias valoran nuestro trabajo y lo reconocen, pero el criterio sobre la profesión no es el mejor. Manifiestan que el esfuerzo del docente es abrumador y no cuenta

con respaldo monetario adecuado. Hemos tenido padres que prefieren que sus hijos no estudien a que sean maestros y resulta lastimoso, porque una sociedad sin maestros no tendrá futuro”.

COLEGIO UNIVERSITARIO: NUEVA APUESTA

Más de 300 alumnos del territorio, cursan el duodécimo grado en la Universidad de Las Tunas y se preparan para optar por especialidades pedagógicas. Se trata de una iniciativa, que años atrás no fructificó y ahora retoma rumbo con mejor acogida por parte de los educandos.

Mariannis Torres Suárez es una de ellas, proviene del preuniversitario Francisco Muñoz Ruvalcaba y eligió Biología. Comenta que la carrera tiene un amplio perfil, responde al interés que desde pequeña ha sentido por la naturaleza y le emociona saber que transmitirá en un futuro todo cuanto aprenda.

“Contamos con un grupo en cada Sede Universitaria Municipal y cuatro aquí. Es una oportunidad para nosotros porque garantizamos matrícula para las disciplinas pedagógicas, pero también para ellos porque al concluir el curso obtienen su carrera sin realizar exámenes de ingreso”, afirma la Rectora.

Eduardo Domínguez Nápoles, coordinador del Proyecto en el Campus Pepito Tey, explica que “dan clases de lunes a viernes con el currículo normal del grado, impartido por el claustro de nuestra institución, pero el reto fundamental es la reorientación de estos jóvenes, porque muchos piden antes de entrar una misma especialidad, cuya demanda está

por encima de las necesidades locales.

“En este caso se encuentran Pedagogía Psicología y Lenguas Extranjeras. El proceso lo realizaremos en los meses de diciembre y enero y cuando concluya los padres firmarán un compromiso donde avalan la elección del alumno”.

REFLEXIONES...

Garantizar la cobertura docente es prioridad en la provincia. Así lo demuestran las alternativas que se aplican. El desvelo con que aquí laboran, avala la decisión de otorgar al territorio la Sede del Acto Nacional por el Día del Educador.

Sin embargo, no todos los que están hoy frente a un grupo de estudiantes tienen la experiencia y la formación requeridas, y aunque la mayoría sean buenos bateadores emergentes, esto repercute en la calidad del proceso educativo.

Temas como la mejora salarial y el reconocimiento social a los maestros vuelven una y otra vez al centro del debate, porque son cuestiones que lastiman la motivación de los profesores y el país, cuando esté en condiciones de hacerlo, deberá pronunciarse al respecto.

La familia ha de repensar que no se trata solamente de homenajear al educador en las fechas alegóricas, sino de inculcar en sus retoños el amor y el respeto por esta profesión.

Debe llegar el momento en que nuestros maestros se sientan recompensados moral y materialmente, para que eso se traduzca en la calidad que deseamos en la educación cubana.

Huella docente en Las Tunas



Maestros que se demandan: 10 mil 073

Activos hoy: 9 mil 760

Faltan: 313



Escuelas pedagógicas

Índice de retención: 70 por ciento

Graduados: mil 441 graduados



Egresados por años:

2013-2014: 376

2014-2015: 373

2015-2016: 326

2016-2017: 366

Permanecen en el sector: 1301